

ORACIÓN CON MARÍA, MARE DE DÉU DELS DESAMPARATS

“

“He querido saludar a la Virgen de los Desamparados, la Virgen que cuida de los pobres, la patrona de Valencia; Valencia, que sufre tanto, y también otros lugares de España, pero sobre todo Valencia, que está bajo el agua y sufre.

He querido que esté aquí la patrona de Valencia, esta pequeña imagen que me regalaron los propios valencianos. Hoy, de manera especial, rezamos por Valencia y por otras zonas de España que están sufriendo a causa del agua”

Papa Francisco (6.11.2024)



***Nos reunimos con María, nuestra Madre,
en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo***

*Se apagan las luces y permanece encendida una vela al lado de una cruz.
Puede ponerse una música de fondo mientras una persona lee el texto siguiente.*

Había caído la tarde, tarde de otoño, en el aire se respiraba la inquietud ;amenaza la lluvia, el agua que inunda y destroza! Y las compuertas de la muerte y la desolación se abrieron barriendo las calles hasta ese momento llenas de vida y bullicio. Todo se volvió un enorme barrizal que anegó los seres queridos, los recuerdos de toda una vida, lo que con tanto esfuerzo e ilusión se había construido y forjado, los hogares, las fábricas, los comercios...

Había caído la tarde, se apagaron las luces, y la noche se apoderó de cada rincón ante la mirada incrédula de los que vieron pasar la muerte llevándose todo, de los que contemplan sus manos embarradas ¡y vacías!

Una mujer camina en silencio, con un niño en sus brazos, más encorvada que nunca. Todos caben en su corazón, ese en el que guarda aquello que no se puede comprender, que duele demasiado, que abrasa el alma. Es madre, la Madre de todos los desamparados que vagan en esa oscura e interminable noche.

Lectura bíblica Jn. 19,25

“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás y María Magdalena”

SILENCIO

Junto a la cruz de Jesús está María con otras mujeres. Su amor ha desafiado el miedo a la muerte de un crucificado. Ellas están allí, de pie, solas en la noche del misterio, velando su hora. Sus ojos están fijos en Jesús, icono de amor maltratado. Su oración se hace silencio y pregunta: ¿Por qué?

Es el momento de amar, aún con el alma rota en pedazos. María permanece al pie de la cruz, paralizada por el dolor y movida por el Amor y la confianza en Dios. No es nada fácil, ¡nada fácil!, sentirse amada en el dolor y vivir el dolor desde el amor.





Canto:

Es el momento, de Salomé Arricibita.

<https://www.youtube.com/watch?v=RyPjVY8NMSU>

**Este momento en que no cabe más dolor,
este momento en que no hay más soledad,
este momento sin sentido, este momento sin abrigo,
este momento de desierto y sequedad.**

**ES EL MOMENTO DE PERMANECER, SEÑOR,
NO DEJES FLAQUEAR MIS PIES,
CONFÍO EN TU AMOR Y TU BONDAD,
NO SÉ SI ESTE DOLOR ACABARÁ,
PERO ESTOY AQUÍ, ESTOY AQUÍ,
CONTIGO Y ES DONDE QUIERO ESTAR.**

**Este momento que me parte en mil trozos,
este momento que acaba con planes y gozos,
este momento de vacío, este momento sin camino,
este momento de querer dejarlo todo.**

ES EL MOMENTO DE PERMANECER, SEÑOR...



Tras un breve silencio, se rezan tres Avemarías, en memoria de todos los que han perdido la vida.

Mirando a la vida

- Estamos ante la cruz, misterio tremendo que nos cuesta entender: ¿Por qué está tan presente la cruz? ¿Por qué la muerte, la pérdida, el dolor, la destrucción? Hay millones de seres humanos clavados en la cruz. Estos días es inmenso el dolor que contemplamos, son cruces demasiado pesadas que oscurecen todo paisaje y lo convierten en panorama desolador.
- Pero sin quitar ni un ápice a este drama, hay algo que hace que la noche no sea tan oscura, es la presencia de hombres y mujeres junto a las cruces de sus semejantes.

Se pone música de fondo mientras se relata el siguiente texto:

Amanece el día, esa mañana imposible en la que no hay color salvo el ocre del barro. Todo es lento y pesado, silencio y una tristeza infinita. A lo lejos va creciendo un murmullo, una lenta marea humana, peregrinos con escobas y cubos, pan y agua, que invaden las calles y las casas. Con ellos viene la palabra cercana, las lágrimas compartidas, el hombro que se arrima y las manos solidarias.

La mujer, la Madre con su hijo en brazos, sabe que no está sola con el hijo que muere, que con ella muchas madres, hijos, hermanos y amigos se inclinan también, como la "Geperudeta", esta vez a recoger barro y mover escombros, a compartir alimento y calor humano. Saben, los hijos y la Madre, que lo importante es estar, estar ahí y decir: ¡Cuenta conmigo, hermano/a!

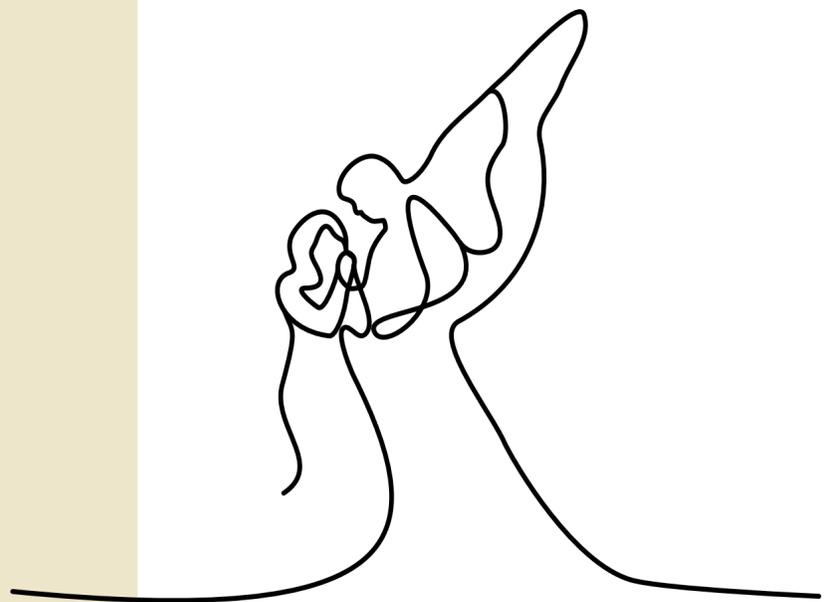
La Palabra del Hijo: Jn. 19,26-27

*Al ver a su madre y a su lado al discípulo preferido, dijo Jesús:
"Mujer, ése es tu Hijo".
Y luego al discípulo:
"Esa es tu madre".
Desde entonces, el discípulo la acogió en su casa"*

SILENCIO

Quédate en nuestras casas,
Madre de la fidelidad y la ternura;
Quédate en la gran casa del mundo,
guardiana de la esperanza.
Si en las horas de oscuridad
estás junto a nosotros
y nos dices que también tú
estás esperando la aurora,
las lágrimas se enjugarán en nuestro rostro
y despertaremos con la aurora.

T. Bello



*Colocamos un símbolo de solidaridad junto a la cruz (escoba, cubo).
Rezamos tres Avemarías por todas las personas solidarias que ayudan y acompañan
a quienes tanto han perdido.*

Nos envías a consolar y a acompañar.

Se puede recitar a dos coros

Nos has puesto en el mundo, a tu gente,
para suavizar el dolor de otras vidas,
para acompañar los malos momentos,
para ayudar a llevar el peso de la cruz.

Nos envías a los hermanos a repartir ternura,
a decir el afecto, a potenciar al caído,
a consolar al doliente, a sanar las heridas
y a amar a todos como lo hacías tú, Jesús.

Nos envías por el mundo, Señor,
a traer la buena noticia de tu amor,
a recordar que la fraternidad es posible
y la igualdad es una tarea a conseguir.

Nos envías a despertar conciencias,
a descansar a los que están quemados,
a sosegar a los intranquilos e irritados,
a crear clima fraterno y cercano.

Nos envías cada día, en cada momento,
a todos tus hijos y a todos los rincones del mundo,
para llevar tu mensaje de fraternidad,
de paz, de perdón, de igualdad y de justicia.

Nos envías para estar disconformes y luchar,
para cambiar este mundo injusto y mal repartido,
para hacerlo humano, igualitario y feliz
y no descansar hasta que todo el mundo viva
dignamente.

Nos envías, Señor, para que logremos para todos
la vida en abundancia,
la dignidad completa
y el amor y el pan partido y repartido entre todos.

Peticiones:

Unidos a los hermanos y hermanas que han perdido a sus seres queridos, sus posesiones y recuerdos, que hoy se sienten despojados de todo y rotos de dolor, presentamos al Padre nuestra oración.

Se hacen peticiones espontáneas

Junto a nuestra Madre María y sintiéndonos profundamente hermanos de quienes más sufren oramos diciendo: **Padrenuestro...**



Canto:

Dios te salve María, de Cristóbal Fones sj y María José Bravo

<https://www.youtube.com/watch?v=kcV1c3pLd8k>

Dios te salve María, sagrada María,
Señora de nuestro camino.
Llena eres de gracia, llamada entre todas
para ser la Madre de Dios.

El Señor es contigo y tú eres la sierva
dispuesta a cumplir su misión.
Y bendita tú eres, dichosa te llaman
a ti, la escogida de Dios.

Y bendito es el fruto que crece en tu vientre,
el Mesías del Pueblo de Dios,
al que tanto esperamos que nazca
y que sea nuestro Rey.

María, he mirado hacia el cielo
pensando entre nubes tu rostro encontrar
y al fin te encontré en un establo
entregando la vida a Jesús Salvador.

**María he querido sentirte
entre tantos milagros que cuentan de ti
y al fin te encontré en mi camino
en la misma vereda que yo.**

**Tenías tu cuerpo cansado
un niño en los brazos durmiendo en tu paz.
María, mujer que regalas la vida sin fin.**

Tú eres Santa María, eres nuestra Señora
porque haces tan nuestro al Señor.

Eres Madre de Dios, eres mi tierna madre
y madre de la humanidad.

Te pedimos que ruegues por todos nosotros
heridos de tanto pecar,
desde hoy y hasta el día final
de este peregrinar.

María, he buscado tu imagen serena
vestida entre mantos de luz,
y al fin te encontré dolorosa
llorando de pena a los pies de una cruz.

María he querido sentirte...

Dios te salve María, Sagrada María,
Señora de nuestro camino.

Dejamos una flor al lado de la cruz y rezamos juntos la oración a Ntra. Sra. de los Desamparados

Oración a Nuestra Señora de los Desamparados

Oh, Santísima Virgen de los Desamparados,
Madre de compasión y misericordia,
a ti acudimos en busca
de esperanza y protección.
Tú, que eres refugio de los necesitados,
y consuelo de los afligidos,
escucha nuestras súplicas y
atiende nuestras peticiones.

